

Reseñas

LAÍN ENTRALGO, Pedro (1982), *El diagnóstico médico. Historia y teoría*, Barcelona, Ed. Salvat, 425 págs. [no consta precio].

Con este libro, el profesor Laín Entralgo realiza otra importante contribución al que sin duda constituye uno de los aspectos más significativos de su obra, el análisis teórico —iluminado por la historia— del Saber y del Quehacer médicos.

Tras la Historia Clínica, la Relación Médico-Enfermo y la propia concepción de la Patología actual, temas a cuyo estudio ha consagrado algunas de sus obras más importantes, Laín aborda en la que comentamos el análisis de otro de los momentos nucleares de la práctica médica, el diagnóstico.

La estructura de este trabajo presenta una organización similar a la utilizada en los anteriores. Su objetivo —el desvelamiento de la problemática actual del diagnóstico médico— se alcanza a través de lo que el propio Laín ha denominado las dos «vías regias» para el conocimiento de una parcela de la realidad, el saber histórico y el examen directo de esa realidad en cuestión. Así —en un primer momento— el estudio comparativo de cómo ha sido concebida y realizada la tercera diagnóstica a lo largo del desarrollo de la Medicina Occidental le permite analizar y comprender —desde su génesis— los planteamientos y problemas que actualmente enfrenta. Posteriormente y partiendo de los resultados de esta indagación, la reflexión sobre la propia realidad del acto diagnóstico le conduce a la construcción de una Teoría general del mismo entendido como momento a la vez cognoscitivo y operativo de la actuación médica.

De acuerdo con este esquema, el libro está dividido en tres partes. En la primera de ellas se traza una panorámica general del desarrollo histórico del diagnóstico médico. La segunda se dedica a la realización de un examen de su situación en la Medicina actual. Finalmente, en la tercera se exponen de forma sistemática las características del modelo teórico del diagnóstico médico que se propone como resultado de la investigación.

Intencionalmente sin duda —dada la finalidad de la obra— el autor ha realizado una apretada sinopsis de la historia del diagnóstico médico, renunciando en aras de la claridad expositiva al análisis pormenorizado que la amplitud de sus conocimientos histórico-médicos le hubiera permitido ofrecer. Utilizando la terminología y el marco teórico de Kuhn, distingue en ella dos grandes etapas. La primera vendría definida por una concepción de la diagnosis médica a la que denomina «paradigma antiguo» que fue inicialmente formulada por los médicos hipocráticos y que tuvo una dilatada vigencia en la Patología Occidental, persistiendo hasta la Medicina del Barroco. En todo este prolongado período histórico —afirma Laín— el diagnóstico fue concebido como una actividad intelectual consistente en «combinar metódicamente la recta visión de

lo que puede verse con una razonable figuración imaginativa de lo que podría verse y de hecho no se ve». Pese a que las distintas etapas —la griega clásica, la helenística, la bizantina, la árabe, la europea medieval, la europea renacentista— matizaron con arreglo a las peculiaridades de su saber médico esta formulación, no alterarían sus líneas esenciales. En ella están claramente presentes los supuestos teóricos básicos de la metodología de la ciencia clásica, especialmente su racionalismo, su esencialismo y su deductivismo.

En la obra de Sydenham ejemplifica Laín el surgimiento de una nueva concepción del diagnóstico que califica de «paradigma moderno». Bajo la inspiración del «nuevo método» de la Ciencia se basaría en «la pretensión de reducir el juicio diagnóstico a la visión directa o indirecta, pero en todo caso real —no imaginativa— de aquello que para el médico sea la realidad misma del proceso morboso observado». Su predominio se prolongaría hasta principios de nuestro siglo y su historia —muy accidentada— se desarrollaría a través de una serie de etapas en función de los correlativos planteamientos teóricos sucesivamente vigentes en la Patología, dando lugar a diversas modalidades de una misma formulación básica como el diagnóstico «anatomoclínico», «fisiopatológico», «etiopatológico» y «organísmico».

La segunda etapa de la obra, de mayor extensión que la anterior, está dedicada, como dijimos, al análisis de los rasgos característicos que tiene el Diagnóstico en la Medicina actual. La gran capacidad discriminativa y de síntesis del profesor Laín consigue ofrecer al médico de hoy una penetrante y esclarecedora visión teórica de lo que está haciendo a diario en su contacto con la realidad de sus enfermos.

La hipótesis fundamental que guía esta indagación es la de que la problemática actual del diagnóstico médico tiene sus raíces en la crisis sufrida por el «paradigma moderno» tras la primera guerra mundial, y es inmediatamente tributaria de la coexistencia en nuestra práctica médica de concepciones pertenecientes a las formulaciones anteriormente descritas junto con nuevos elementos, tanto teóricos como metodológicos, que se han ido incorporando a la nosognóstica en virtud del desarrollo de la Medicina.

En una serie sistemática de capítulos, Laín pasa revista a esta situación analizando sus aspectos más significativos. En un plano teórico quizás el dato más relevante sea el impacto que sobre la concepción del diagnóstico ha tenido la revelación de las limitaciones del modelo científico-natural del enfermar humano para aprehender toda la compleja realidad de este fenómeno. La agudización del tradicional conflicto entre la «especificación» y la «individualización» del diagnóstico, la profunda revisión a que se está sometiendo actualmente el concepto de «especie morbosa» y la forzosa ampliación del ámbito del diagnóstico médico para incluir junto al análisis del desorden somático las características psicosociales del enfermo y en definitiva su condición personal, son indudablemente sus consecuencias más importantes.

En el plano de las innovaciones metodológicas se concede una especial significación por el autor —dada su relevancia con respecto a un próximo

futuro— a la reciente aplicación a las tareas diagnósticas de las técnicas informáticas y no solamente en lo referente a la utilización de ordenadores para el tratamiento de los datos clínicos, sino y sobre todo por el nacimiento de una inferencia informática centrada en la aplicación de modelos logicomatemáticos basados en el cálculo de probabilidades y en la teoría de juegos, en tareas de diagnóstico clínico.

Como colofón y síntesis de su estudio, el autor aborda —como dijimos— la tarea de configurar una Teoría general del Diagnóstico Médico desde la doble perspectiva en que le permiten instalarse su indagación histórica y su estudio de las circunstancias en que actualmente se realiza este aspecto de la praxis clínica. Partiendo de un riguroso análisis fenomenológico de su realidad, pasa cuidadosa revista a los diversos problemas de tipo epistemológico, técnico, lógico, psicológico, sociológico y ético que plantea. Su resultado final es una concepción de gran amplitud y coherencia que puede constituir un obligado marco de referencia en que pueden instalarse tanto el trabajo clínico como cualquier investigación dirigida unilateral y específicamente a explicitar uno de estos aspectos.

Junto a su importante y oportuna contribución al esclarecimiento conceptual de un área de la Clínica que hoy se nos plantea como especialmente problemática, esta obra de Laín Entralgo supone además una nueva verificación de una de las tesis centrales de la producción científica de su autor: la demostración de que el saber histórico-médico es un imprescindible camino de investigación que se abre a la Medicina actual —junto con los otros métodos de indagación científica— para poder resolver muchos de los enigmas que enfrenta. Resulta significativo a este respecto señalar que el destinatario principal de esta obra sea —en la intención del autor y en el interés de su contenido— el Médico clínico, que encontrará en ella junto con el reflejo de la descripción de los problemas que enfrenta cotidianamente una importante ayuda para que suscitando su propia reflexión pueda resolverlos con mayor eficacia.

JOSÉ M.^a MORALES MESEGUER

BYNUM, W. F. and NUTTON, V. (Eds.), *Theories of Fever from Antiquity to the Enlightenment*. London: Wellcome Institute for the History of Medicine, 1981, 154 págs.

Con el presente volumen, la prestigiosa revista *Medical History* inicia la publicación de una serie de monografías de Historia de la Medicina bajo el título general de «Supplements». Con ello, continúa una vieja y prestigiada tradición en las revistas históricas e historicomédicas, cuyo ejemplo anglosajón más próximo fueron los «Supplements to the Bulletin of the History of Medicine» que inició Henry S. Sigerist en 1943 publicando la célebre monografía de Ludwig Edelstein, *The Hippocratic Oath: Text, Translation and Interpretation*. Recuerda también la serie alemana «Beihefte zu Sudhoffs Archiv für Geschichte der Medizin», que se inició en 1961 con el trabajo de Heinrich Schipperges, *Ideologie*